

Nº 953

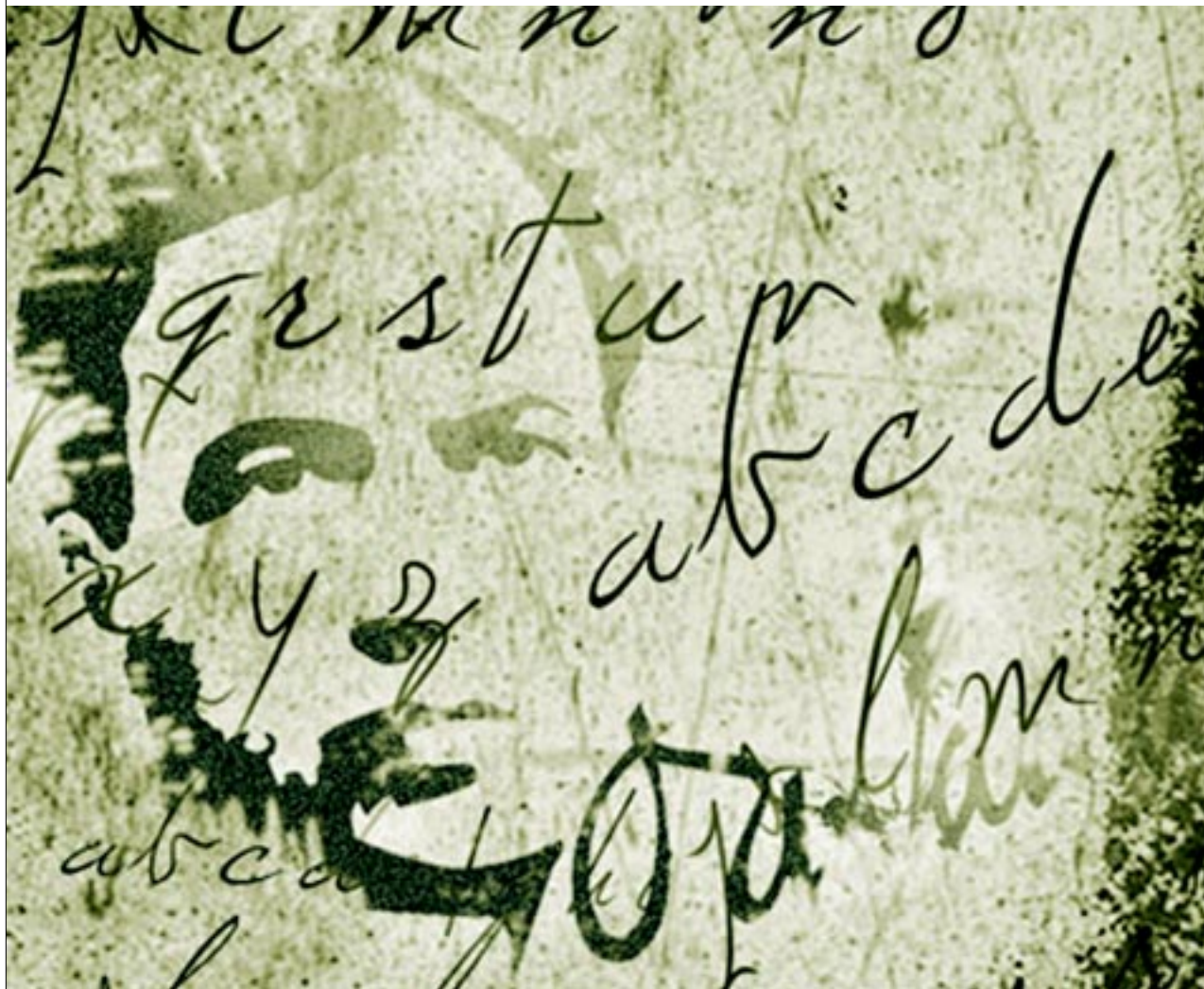
Tres mil
Suplemento Cultural

Sábado 7 de junio de 2008 | Nº 3779 del año xvii segundo centenario | www.diariocolatino.com

DIARIO CO LATINO, MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD

CENTENARIO DE VICENTE ACOSTA

En el centenario de la muerte del poeta apopense Vicente Acosta, publicamos una carta que le remitiera Rubén Darío y un artículo del también poeta apopense Salvador Juárez.



EL SINDICATO DE MEDICOS
TRABAJADORES DEL ISSS

invita al gremio médico y público en general
a asistir a la presentación del libro

**Yo Pecador
confieso que te amo**
del poeta, doctor y alcalde de Aguilares
WILFRIDO PEÑA

Lugar: Salón Principal del Colegio Médico
Día: Viernes 13 de junio
Hora: 7:00 p. m.

CARTELERA

Café Cultural La Lumbre

JUEVES 12 DE JUNIO
Cuentacuentos
con **Pablo Agudelo**

VIERNES 13 DE JUNIO
Noche de Guitarra libre

SÁBADO 14 DE JUNIO
Concierto invernall
con **Los de a Pie**

www.lalumbrefecultural.blogspot.com



SI HAY **DESAPARECIDOS** NO HAY PAZ

¿DONDE ESTÁ ARQUÍMIDES CRUZ?

Sueño de un apopense con motivo del centenario de Vicente Acosta

SALVADOR JUÁREZ

Este año cumple un centenario de muerte nuestro poeta, periodista cultural y humanista Vicente Acosta, que nació en Apopa el 24 de julio de 1867 y falleció el 24 de julio de 1908 en Tegucigalpa, Honduras. Y por haber estado hablando de ello con dos hermanos oriundos de Apopa, al atardecer en una pupusería de la localidad; y porque luego me vine tipo ocho de la noche en un microbús, dándole rienda suelta a la imaginación con tal motivo durante el camino; y porque, después de rendirle gracias a la vida por regresar sano y salvo a casa (sano porque no chocó el vehículo en esa carretera de los mil accidentes, y a salvo de que no me pusieran esta vez los primos de la calle), dije a buscar entre mis libros uno relacionado con Vicente Acosta; y por haberme ido quedando dormido más noche mientras "ojeaba" el valioso documento que al respecto encontré: la tesis sobresaliente de Roberto Huezo "Vicente Acosta 1867-1908, Romanticismo y Modernismo en El Salvador". Y porque, en el preámbulo del sueño, en la vigilia, fueron apareciendo los homenajes sencillos pero pletóricos con que las diversas generaciones de apopenses han tributado a su poeta. Así recurrían de la memoria aquellos 24 de julio que eran una celebración generalizada, una apoteosis a nivel municipal. Por ejemplo, en esas conmemoraciones todo el antiguo Grupo Escolar "Vicente Acosta" se vestía de fiesta, con actos culturales y desfiles cívicos, con la alegría amenizada por bandas y marimbas y encuentros deportivos con equipos de otras comarcas. Para estas actividades, pues, se unían centros educativos, personalidades y autoridades municipales.

A pues, de ahí, de ese inconsciente colectivo emergía en el recuerdo el acto del 24 de julio de 1958, en el que veía a mi hermano Hildebrando llegar al Grupo Escolar donde también había estudiado su primaria, a leer su ponencia "Evocación a Vicente Acosta", contando él apenas con 19 años de edad, pero que ya iba definiendo su vocación literaria y cultural, entregando entonces a los asistentes y al Grupo Escolar aquella pequeña edición de dicha ponencia, la cual había logrado publicar por medios solidarios. En este gesto Hildebrando me enseñó el amor a la gente que vale por su pensamiento y obra. Desde entonces también me di cuenta de la valentía que significa entregarse a este quehacer en nuestro ámbito provinciano, ya a nivel aldeano o nacional. Pues Hildebrando, cuando trataba de hacer reconocer el lugar que Vicente Acosta ocupa por su intrínseco valor literario y humanístico, me contaba él que, algunos le respondían con sorna diciéndole que Acosta sólo en su pensamiento existía.

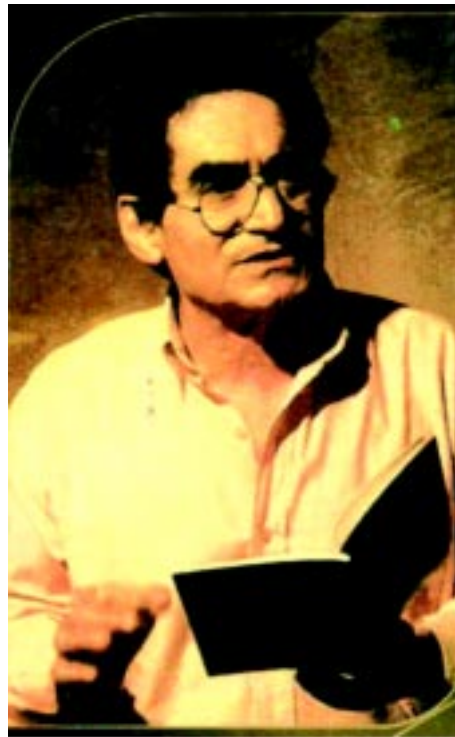
Con estas remembranzas en la vigilia me fui quedando dormido, alcanzando a poner a un lado de la cama mis lentes y la tesis de Roberto Huezo, y por todo lo cual supongo se dio el sueño siguiente: "Así como en aquellos actos cívico-culturales nos uníamos en el festejo por igual, en cuyos desfiles por ejemplo no había distinción alguna entre los calzados con zapatos burros, zapatillas y napoleones y los descalzos; así esta vez, como en La Fiesta de Serrat, en el sueño nos juntábamos sin distingos de ninguna especie, sin reparar en si éramos oriundos, domiciliados o naturalizados, lo importante era el fin que nos trazábamos: que en el marco de estos 100 años conociéramos a través de diferentes medios la obra, el pensamiento y la incidencia de Acosta en los campos literario y cultural salvadoreño y centroamericano. Y todo había comenzado con que, al inicio del sueño, un comité compuesto por ciudadanos de la localidad, autoridades y representaciones educativas, culturales y sociales, había acordado:

1º.- Declarar el próximo 24 de julio a VICENTE ACOSTA, HIJO EXCELENTÍSIMO DE EL SALVADOR, POR SER DIGNO PRECURSOR DEL MODERNISMO EN NUESTRO PAÍS Y CENTRO AMÉRICA; y contribuir a hacer trascender a la comunidad y la nación la personalidad humanística y la obra del poeta y periodista cultural.

2º.- Publicar en ediciones reivindicativas los libros de Vicente Acosta: La Lira Joven y Poesías Selectas. E incluir en este mismo impulso la Antología Poética de Vicente Acosta, preparada por el poeta Joaquín Meza. Canalizar la mejor forma de distribución y aplicación de dichos libros en los centros educativos y culturales del municipio.

2º.- Editar los trabajos dedicados a Vicente Acosta, tales como los opúsculos de Gustavo Alvarado y el que en su juventud publicó Hildebrando Juárez; la tesis de Roberto Huezo "Vicente Acosta 1867-1908, Romanticismo y Modernismo en El Salvador" (tesis para la Licenciatura en Letras de la UCA, presentada en julio de 1982); el trabajo de investigación que realizó el CUIIC de la Universidad de El Salvador, en el cual participaron Luis Melgar Brizuela, Miguel Ángel Azucena y Joaquín Meza.

3º.- Exhibición de algunos ejemplares de La Quincena, revista de Ciencias, Letras y Artes, fundada y dirigida por Vicente Acosta, y cuyos Redactores fueron los intelectuales Calixto Velado, Román Mayorga Rivas, Francisco Gavidia, Santiago I. Barberena y Francisco A. Gamboa. La Quincena fue, se-



Salvador Juárez, gloria literaria de Apopa.

gún lo testimonian estudiosos de este fenómeno, "la mejor revista cultural de nuestro país", que logró publicar CIEN NÚMEROS entre 1903 y 1907. La Quincena destaca entre los referentes de periodismo cultural en la región centroamericana, al igual que el Repertorio Salvadoreño. Vicente Acosta aparece, con Francisco Gavidia, como Director de Repertorio Salvadoreño, órgano de la Academia de Ciencias y Bellas Artes de San Salvador.

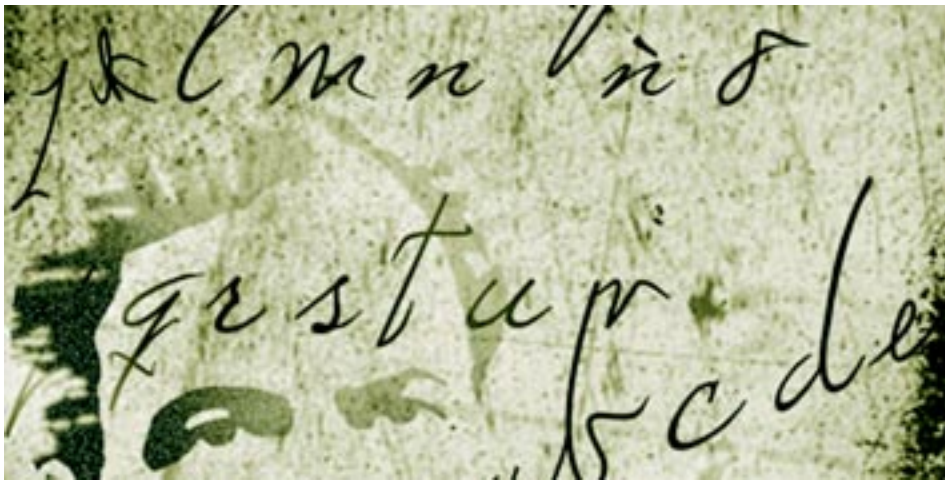
4º.- Publicar una Selección de los más valiosos contenidos de La Quincena.

5º.- Llevar a cabo charlas y conversatorios en centros educativos y culturales de Apopa, con estos contenidos. Destacando, en lo literario, los aportes modernistas en la poesía y concepción de mundo de Vicente Acosta. Su coherencia con Rubén Darío, Francisco Gavidia y Arturo Ambrogi. Y su quehacer periodístico puesto en práctica en "El Cronista", donde publicó los artículos que, supuestamente, le valieron el exilio a Honduras. En este país colaboró con "La Prensa", durante 1907 y 1908, y con otros periódicos. En Guatemala colaboró con "El correo de la tarde" y el "Diario de Centro América", entre otros. Acerca de estos aspectos tratan la tesis de Huezo y la investigación del CUIIC de la UES."

A la mañana siguiente desperté todo entusiasmado por ese sueño que, por cierto, me costó darle esta forma y ordenarlo en numerales y describirlo en apenas un par de párrafos, pues todo sucedió en el lenguaje y en el paisaje oníricos, con persona-

jes del pueblo que incluso algunos de ellos ya fallecieron, y en escenas del Apopa antiguo. Lo triste fue despertar y ver aquel sueño tan bello pero difícil de llevar a cabo por la falta de recursos de diversa índole. Quise entonces redactar una propuesta o algún memorándum como otras veces he hecho con proyectos culturales que finalmente se han dado por perdidos, o cuyas iniciativas han terminado en reunionitis, o en frustraciones al ver que se concibe la parte de identidad y fomento cultural, en un activismo que no pasa de quiebras de piñatas e improvisadas celebraciones de efemérides y de un par de juegos florales que después se pregunta sobre ellos para qué sirven y se reniega por los premios y honorarios diciendo que para qué ese dinero y tiempo mal gastados, etc. Por eso dije a esbozar mejor el contenido del sueño, haciendo hincapié en que deberíamos difundir esa obra olvidada, en donde encontramos los sentimientos patrióticos de Vicente Acosta, su talante anticolonialista y anti expansionista, expresado contra "los bárbaros del dólar". Acosta profetiza la depredación ecológica; por ejemplo, en su poema LOS MANGLARES, luego que canta los tupidos bosques, el fecundo arado, los brazos guerreros de los indios tiempos, anuncia la barbarie que ahora se observa en nuestro país: "¡Oh, bosques encantados! .../ ya se escucha el peso de la potente raza: los bárbaros del dólar, los hunos del Progreso,/ ¡oh, bosques! A destruirlos vendrán como avalancha." Y con esta visión e hidalguía, nuestro poeta modernista se pronuncia a favor de Nuestra América, desde las entrañas de su tierra y su raza, y canta contra LAS ÁGUILAS DEL NORTE: "Aprestan ya las águilas bizarrias,/ Del clarín á las roncadas vibraciones,/ Para la enorme caza de naciones/ El corvo pico y las potentes garras.../

Que quede entonces, en aporte a dicho sueño, lo poco que hemos hecho, pero con verdadero amor a través del tiempo, y sobre todo eslabonando ese hilo histórico-cultural. Así, creamos y mantuvimos con otros hermanos de la poesía y de artes gráficas el colectivo, la revista y los suplementos SEGUNDA QUINCENA. Y así otras actividades culturales en lo local, que coadyuvaron a mantener latente la memoria del poeta y humanista Vicente Acosta. Es un sueño, un ideal apopense, que a partir de este Centenario sea la propia obra de Acosta la que se divulgue amplia e intensamente con fines educativo-culturales. Para lo cual sería extraordinario que las instituciones locales y nacionales correspondientes se ocuparon de ello. Que así sea.



Carta Literaria de Rubén Darío al Poeta Vicente Acosta

SEÑOR DON VICENTE ACOSTA

P.

Mi querido poeta:

Sé que tu libro de versos aguarda estas letras mías para pasar a la casa de los librerías, y de allí a las manos de nuestro escaso público lector.

Si comprendiera que tu obra iba a quedarse en Centro-América donde la aparición de un libro, y sobre todo si es de poesías, es mirada con indiferencia, a causa de la general incultura literaria, no me concretaría sino a llenar una cuantas páginas de elogios altos y entusiastas como tú mereces y a desearte buena venta, es decir, casi un imposible. Pero como tengo la seguridad que *La Lira Joven* resonará más tarde en toda la América que habla español, voy a referirme ante todo, a un asunto que hace tiempo me interesa, y es una preocupación que existe en los países hispano-americanos, respecto a los hombres de letras en general, y a los que escriben versos en particular.

Se tienen ideas falsas sobre los poetas. Los engrandecen o los empequeñecen. Los juzgan o videntes, o enfermos, o divertidos, o inútiles. Y ante todo, es preciso que estemos alerta siempre contra el odio burgués. No creo que pueda hacerse la reconciliación apetecida por Jules Valles. Todo hombre de arte es aborrecido, o despreciado, o visto con indiferencia, por los que dedican a los negocios. Se nos considera a los hombres de pluma como consumidores que nada producimos. En lo tocante al trabajo, somos seres que no hacemos nada. ¡Ay, y no se calculan nuestras tesis, nuestras consunciones, nuestros reblandecimientos cerebrales. No oyen cómo martillea sobre nuestro cráneo el implacable forjador.

En todas partes existe el mismo fenómeno, pero en los grandes centros se aminora por las condiciones sociales. Donde el libro se paga, se levanta la aristocracia del talento. Francia, los Estados Unidos e Inglaterra son ejemplos. En la América Latina, México y Buenos Aires.

Edmundo de Amicis mira con justa lástima una casa sin libros. Y cómo no, si todos los hombres necesitan el alimento del alma tanto como el del cuerpo! La familia consulta el manual de cocina, pero se olvida a veces de tener un tomo de cuentos o poesías. Es bueno saber hacer un beaftsteack, pero no está demás, oh señoritas, que os refresquéis el alma con poco de frescura de Campoamor, o con una corta melodía de Bécquer. Y luego, que ya no es razón, como en el buen tiempo viejo, que la nobleza y la ignorancia anden siempre aparejadas. No creo tampoco que tener dinero sea motivo para ser ignorante. Al contrario, si el joven acaudalado sabe recitar a tiempo en el espléndido salón un hermoso soneto a algunas manos blancas y adorables, o a algunos labios encendidos de sangre virgen, se llevará doble palma en las batallas galantes, a fe mía.

Y luego, creen los tontos que los poetas "andan por allá arriba", que no saben sino cantar, pobres cigarras improductivas, la luz del grande y soberbio sol. Creen los bobalicones que andamos con la boca abierta buscando consonantes, con las manos en los bolsillos, como unos inútiles. Y todo lo visionario, y todo lo vago, y todo el humo del mundo se lo dan a uno. Como Platón, los políticos y los banqueros los destierran de su república. Todo porque se posee el verso, gloriosa música del alma.

Los músicos, los pintores y los estatuarios. Artistas como los poetas, no son vistos del mismo modo. Se hacen pagar caro, y sus producciones las buscan y las adquieren los ricos. No hay sino escasísimos editores en la América hispana que paguen la producción intelectual, acercándose un tanto a la justicia.

Así pues, mi buen Acosta, el libro debe ser mirado como artículo de necesidad y por consiguiente, solicitado y pagado según su mérito. No regales tu libro. El público vulgar cree que las prosas y los versos se escriben juega-jugando. No sabe nada de los insomnios, de los padecimientos físicos y espirituales de los que damos el jugo de nuestras venas y la vida de nuestro cerebro, para dar alimento al vientre nunca saciado de la prensa periódica. Que lo vendan las librerías hispanoamericanas. Entiéndete con Bethancourt, de Curacao, con Miranda de Santiago, con Casavalle, del gran Buenos Aires. Si tu libro gusta, -que debe gustar, porque es flor loteraria, obra de un verdadero poeta-, se agotará esta edición, ganarás dinero y recibirás buenas propuestas. No regales tu libro.

RUBÉN DARÍO

Vicente Acosta

HIJO DE Lisandro Iraheta y Cecilia Acosta, nació en el barrio El Tránsito de la localidad de Apopa, en el departamento de San Salvador, el 24 de julio de 1867. Tuvo una hermana, llamada Silveria. Poeta, político, maestro normalista y periodista, fue primo materno del también escritor Arturo Ambrogi Acosta. El 18 de enero de 1881 ingresó como becario al colegio secundario y escuela normal que dirigía en San Salvador el abogado e intelectual doctor Rafael Reyes, institución en la que su buen aprovechamiento académico rivalizaba con su mala conducta. Desde su internado, dio a conocer sus textos en prosa y verso a través de los principales diarios y revistas de fines del siglo XIX y principios del XX: *Diario del Salvador*, *Repertorio del Diario del Salvador*, *La juventud salvadoreña*, *La república de Centro América*, *Centro América intelectual*, *El figaro*, *El recreo* y otros. Sus trabajos fueron elogiados en el ámbito hispanoamericano por intelectuales de la talla de Rafael Núñez, José Joaquín Palma, Rubén Darío, Ricardo Palma, Francisco Gavidia y muchos más. Miembro fundador de la Academia de Ciencias y Bellas Artes de San Salvador (20 de mayo de 1888), participó durante algunos meses como parte de la plana de redacción del periódico semioficial *La unión* -dirigido en San Salvador (1889-1890) por el poeta nicaragüense Rubén Darío (1867-1916)-, donde firmaba sus colaboraciones con el pseudónimo «Flirt». Debido a esta vinculación estrecha con los intelectuales modernistas, Acosta tuvo que huir hacia Guatemala y Costa Rica tras el golpe de Estado de los hermanos Carlos y Antonio Ezeta (1890). En estos países trabajó como periodista y en la ciudad de Guatemala llegó a compartir cuarto de hotel con Darío. Retornó del exilio en octubre de 1894, tras la caída del régimen golpista a manos de tropas llegadas desde Guatemala y Santa Ana. Nombrado como secretario de la Legación salvadoreña en México (febrero de 1896), Acosta fue el creador de la letra del Himno de la Exposición Nacional desarrollada en 1904 en la capitalina Finca Modelo (hoy Zoológico Nacional). Once años más tarde, el 15 de septiembre de 1915, fue estrenado su poema *Himno de la bandera*, musicalizado por el director holandés José Kessels. Considerado como uno de los cuatro centroamericanos que merecieron ser antologados en la *Historia del progreso científico, artístico y literario en el siglo XIX* (Barcelona, Ilustración ibérica), Acosta fue fundador y director de *La quincena*, importante revista cultural cuyo número inicial fue publicado el primer día de abril de 1903. En ella participaron Calixto Velado, Román Mayorga Rivas, Francisco Gavidia, Santiago I. Barberena y Francisco A. Gamboa. En las páginas de dicha publicación -al igual que en las del *Diario del Salvador* (1895-1934)- se recogió lo mejor de la literatura, el arte y la ciencia de El Salvador de principios del siglo XX. Publicó *La lira joven* (1890, poemario prologado por Rubén Darío y Francisco Gavidia), *Poesías* (1899, volumen componente de la Biblioteca económica, dirigida en San Salvador por el educador colombiano Francisco A. Gamboa, nacido en Cali, en 1861, y fallecido en la capital salvadoreña, en 1908) y *Poesías selectas* (antología, 1924), aunque dejó mucha obra inédita o dispersa. Prueba de ello es que, el 5 de junio de 1943, la anciana Juana Hernández, residente en un mesón capitalino del Barrio Lourdes, fue despojada por ladrones de un cuaderno de poemas inéditos, manuscrito y autografiado por Acosta, el cual ella guardaba desde su adolescencia. Durante algún tiempo, compartió una casa de habitación con el coronel, humorista y periodista Luis «Negro» Lagos y Lagos, la cual estaba situada en la ciudad de San Salvador, en la nomenclatura actual correspondiente a la 13ª avenida norte, entre las calles 3ª y 5ª orientes. Falleció en la ciudad de Tegucigalpa, capital de Honduras, el 24 de julio de 1908. Gracias a las disposiciones contenidas en los decretos legislativos emitidos el 8 de julio de 1921 y el 16 de abril de 1923, sus restos mortales fueron exhumados y repatriados. Llegaron a la ciudad de San Salvador, el jueves 19 de abril de 1923. Homenajeados por muchas instituciones culturales y educativas en el local de la Confederación de Obreros de El Salvador, finalmente fueron inhumados el domingo 6 de mayo, en la sección de Ilustres del Cementerio General capitalino. En 1926, varios de sus poemas fueron incluidos por la editorial catalana FTD en la sección de poetas americanos de *Lecturas graduadas*, serie de cuatro volúmenes para uso de los estudiantes secundarios hispanoamericanos. El 25 de noviembre de 1926, la escuela urbana mixta unificada del barrio El Calvario, en su natal Apopa, fue inaugurada y bautizada con su nombre. Casi cuatro décadas más tarde, su apelativo sirvió para designar al segundo premio poético del primer Certamen Cultural Universitario, promovido por la Asociación de Estudiantes de Humanidades de la Universidad de El Salvador (octubre de 1961). Hasta el momento, el más completo acercamiento a la vida y obra de este escritor salvadoreño lo constituye Vicente Acosta (1867-1908): romanticismo y modernismo en El Salvador, tesis con la que el pintor Roberto Huezo obtuvo la Licenciatura en Letras de la Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas» (UCA, San Salvador, 1982). Después de ese trabajo de graduación, se encuentra la aún inédita compilación de los poemas que Acosta publicó en varios periódicos centroamericanos, entre 1890 y 1908, trabajo de recopilación que fue realizado en la década de los 80 por el escritor salvadoreño Joaquín Meza, ahora residente en Canadá.

Tomado de info@chambita.com

Violín de grillo

Ricardo Lindo

*Para tía Margot
Para Melinda*



Ya no otra música hay
Sino el rumor del viento
Entre las ramas de muy altos árboles.
No otra música,
Sino el crujido de
Hojas cayentes.
Delgados oros,
Rojas hojas, viento,
Anuncian la llegada de las lluvias.

Tras la ventana del anticuario, hoy,
Está en venta el violín
Del grillo que llevan a enterrar,
Bajo de la hojarasca,
Las hormigas,
En el silencio de la tarde sin nombre.
En la hoguera
Tañen los leños las crepitaciones
De una azul tarde gris.
Permíteme rogarte,
Amigo,
Pues te vas,
Me dejes el secreto
De la única canción que tú cantabas.

Vienen vientos de lluvias,
Y cómo eleva agradecido
El limonero su ramita nueva.
Susurra el viento hojas que caen,
Húmeda luz en sombras.
En la cabaña del jardín inmenso,
Se abre un libro de aguas, de bajeles, de nubes.
Nubarrones de espesa mansedumbre
Se arman esperando órdenes
De Hacedor de Lluvias.

Cómo te desenvuelves,
Pergamino del aire,
Trueno,
Y con un rayo sellas tu victoria.
Cada raíz,
De lo profundo, alaba
La noche de las lluvias.

La grieta de la acera
Es un río en la noche.
Se desborda,
Inunda casas,
Hace flotar las camas como naves
Por ignoradas rutas
Y derrama tesoros
Bajo todos los párpados.
A la mañana el río de la noche
Es la grieta en la acera.

Ya la lluvia pobló de rumores la noche
Y el nuevo sol espía entre las ramas
El día
Que ha de crear,
Nubes grises perladas

De rosa y oro
Rodean su sencilla majestad.
La inquieta ardilla
Brinca una reverencia
Y de la hierba ascienden
Corolas que esperaban su llegada.

En la agrietada calle
Una bolsita azul,
Una almendra caída,
Picoteada de pájaros,
Una hoja marchita,
Han creado un poema
Que nadie quiere ver,
Azul y púrpura
Y amarillo mostaza,
Sobre la calle gris
Donde pasan los carros.

Te veo desde aquí:
Volcán de los marchitos oros del verano
Asciende al claro verde infantil
Con un gorjeo de aguas.
Chinchines caen
De las ramas del viejo conacaste.
Una ardilla que vuela
De un árbol al siguiente.
Derrama una pequeña lluvia,
Una post-data
De la lluvia de anoche
Que quedó entre altas hojas,
Aguardando.

Que espacio entre las tierras y los cielos
El de la ardilla en la alta rama.
Como una campanada
Cae el oro del sol tras los ramajes.
La fina telaraña ha retenido
Fugitivos diamantes de agua pura.

Un pétalo que cae
Es un Cristo que asciende.
Entre hojas oscuras,
Lanceoladas,
Largas como plegarias,
Las monjas blancas alzan sus cofias vegetales
Investigando nubes,
Ya no blancas,
Como ellas,
Congregación que todo acepta y todo alaba.

Y cuando ya la noche,
Se apacigua la hoguera de los rencores,
Pues dejó de importar lo que importaba.
Un astro en la ensenada de las nubes
Es un
Reflector que nos busca.
Alguien de allá nos mira
Y nos deja caer una esperanza
De un verdor de hoja tierna,
Que sus dos alas bate y mueve sus antenas,
Y algo dice,
Algo dice,
De un barco en la ensenada de las nubes.

Será un éxito grande
Tu cantar en la noche,
Solitario cantor que nadie escucha.
Sólo para ti mismo y en la noche
Tu secreto fulgor
Se quedará en las leves
Telarañas del sueño.

Villa Margarita, mayo de 2008

Hacia una narrativa que no legitima el exterminio: reinterpretando nuestros mitos desde la perspectiva de la teología feminista liberadora

¿Por qué pagar con la vida? I

MOISÉS GÓMEZ

En la mitología trágica griega se plantea el ser humano la posibilidad de la construcción de la civilización, de la sociedad moderna. El futuro del hombre en el relato trágico está incoado. En ella se ven plasmadas la visión humana universal del así llamado "occidente". Una visión de civilización que fue colonizando otras visiones de mundo. Su ethos se fue imponiendo y dogmatizando hasta hacernos creer que no hay alternativa más que la configuración de la sociedad bajo esa concepción de mundo.

Para Hinkelammert esa visión de mundo y civilización es sacrificial. Se nota en que sacraliza el uso de la violencia, se puede afirmar, siguiendo esta lógica sacrificial, que esa visión es fundante de la civilización actual. El sacrificio y la violencia se justifican en la medida que sirve para dominar, para eliminar a los que no piensan como ellos, en la medida que la humanidad desea "emanciparse" y alcanzar mayor progreso y desarrollo humano.

En este ensayo intentaremos, siguiendo los pasos de Hinkelammert, hacer una lectura crítica del mito de *Ifigenia* en la tragedia de Eurípides y de paso, entablaremos una especie de diálogo con la narración o leyenda tolteca que nos presenta una de las historias de Chimalma (madre de Quetzalcóatl), aquí nos apoyamos en las ideas de Elsa Tamez. Dado que hay un componente mítico en la fundación de una civilización, tal como vemos en la civilización occidental, es importante buscar otras interpretaciones fundantes de civilización, de sociedades, que a su base no contengan el germen del sacrificio humano, de la sacralización de la violencia como motor de desarrollo.

En este punto nos pueden dar algunas luces o pistas el relato de Chimalma, pero aclarando que también la reinterpretación de los mismos mitos fundantes de la Grecia antigua puede arrojar nuevas formas de convivencia para nuestro futuro humano, es decir que el hecho que un discurso de la tradición iluminista, totalitarista y dogmático se haya apoderado del mito trágico de *Ifigenia*, y de otros muchos mitos, no agota lo que de suyo puede dar un relato fundante si se adopta otra lectura, en este caso hay que releer el

mito desde una perspectiva no ya sacrificial violenta sino desde una óptica de una sociedad que desea dar vida plena a sus conciudadanos, desde la óptica del respeto a la vida de todos y no solo de la vida de unos pocos. En la parte última incorporamos a nuestro ensayo algunas ideas de la teóloga feminista Elizabeth Schüssler para iluminar por donde creemos que puede ir un nuevo discurso o sentido de los relatos y su valor actual.

La Ifigenia.

En la *Ifigenia* de Eurípides se nos presenta la tragedia de una hija que debe ser sacrificada por su propio padre para que así puedan los ejércitos griegos conquistar Troya. Una vez hecho el sacrificio la victoria está dada y garantizada por los dioses por intermedio del sacrificio. La pregunta es si este sacrificio es necesario. La respuesta es obvia: se necesita someter a los demás y ello se hará aunque se tenga que sacrificar a nuestros hijos. Para comprender la eficacia de este principio no es menester ir tan lejos: hoy, en nuestros días, muchas familias, especialmente en los EE.UU, sufren el drama de ver como sus hijos van a guerras y muchos de ellos están muriendo. Están muriendo y seguirán muriendo porque sus gobiernos han decidido sacrificarlos en orden a someter a otras naciones. Este sacrificio de los hijos debe tener un sentido, éste viene dado por la conquista, por la invasión a culturas, tierras, bienes y lo más importante la eliminación de los enemigos; que si no se eliminan, entonces, el sacrificio de estos hijos se convierte en asesinato, son asesinados por su propio gobierno.

En todo tiempo posterior se le ha tratado de buscar sentido al sacrificio de *Ifigenia* y muchos coinciden en que tanto, Agamenón como *Ifigenia* no tenían alternativa, era lo que había que hacer en orden a alcanzar un objetivo del orden superior: la suerte y el destino de todo un pueblo dependía de que el padre sacrificara a su hija y la aceptación de esa condena con valentía por parte de *Ifigenia* la convertirían en la heroína que ahora todos admiran. Su muerte era necesaria, y es por ello que Hinkelammert sostiene que ese mito refleja el verdadero lugar del sacrificio humano en la so-



Abraham y su hijo

ciudad occidental

Volviendo al relato, podemos afirmar que en la *Ifigenia* de Eurípides, nuestra protagonista acepta su destino al resignarse a morir por la Hélade. Acepta que su sacrificio humano dará más vida y poder a los compatriotas griegos. Posteriormente en *Ifigenia* en Tauris, ya no es ella la sacrificada sino que ella es la sacerdotisa que ejecuta y sacrifica a la diosa Minerva todo el que naufrague y llegue a la isla de los tauros. Es curioso porque ya en esta tragedia se supone que *Ifigenia* fue rescatada por la diosa y fue llevada para que ella misma sacrifique los extranjeros que a esa isla lleguen. Su rescate de vida lo paga con la muerte y sacrificio de otros. La lógica asesina sigue adelante en aras del fin político buscado.

Se podría hablar de alternativas, por ejemplo Abraham quien no mató a su hijo Isaac. Pero, ya todos sabemos la historia de los judíos y por ello a Hinkelammert le llama la atención que en el desarrollo del mito de *Ifigenia*, jamás aparece aquella fe de Abraham que

consiste en no matar a su hijo. Es decir que en tanto y en cuanto la historia humana es cuestión de posibilidades, el mito de *Ifigenia* pudo fundamentar otra visión humana de sociedad. ¿Por qué Agamenón no dejó de sacrificar a su hija? Una vida es una vida y nada es más importante como para decidir eliminarla. No es cuestión de un cálculo frío que luego de una operación arroje el resultado... entonces te sacrificamos tu mueres y todos aquellos vivirán y tu serás un héroe que muere para que otros vivan. Este discurso que se construyó alrededor de un relato justifica la vida pero asesinando.

Está claro que los hijos sacrificados no tienen padre ya que ningún padre que realmente ame a su hijo, llegaría al extremo de matarlo, si lo hace es porque verdaderamente no es su padre o no es su hijo y si extendemos este criterio hasta la esfera divina y realizamos el discernimiento de los dioses, podríamos sostener que, el dios que pida la muerte de un ser humano no es verdadero Dios,

en nuestro contexto y por la teología de la liberación hemos llegado a comprender que Dios es dador de vida y que los ídolos o falsos dioses son los que exigen la muerte. Es esta la auténtica lección de vida dada por Abraham al no matar a su hijo, y también es la lección de amor del Dios de Abraham quien no permite que un ser humano muera porque es Dios de vida, se trata de la opción por la vida.

La lógica del padre que sacrifica a su hijo sigue vigente hoy en día a través de la idea del progreso. Vamos a seguir la lógica de los países desarrollados, ellos se comportan con los países tercermundistas como sus hermanos mayores o más bien como sus padres, en términos de desarrollo económico y bienestar ellos saben lo mejor para esos países. Sostienen ellos que para alcanzar altos niveles de vida es necesario que los países tercermundistas reestructuren sus economías y paguen su deuda externa. Pedir que los países subdesarrollados paguen la deuda es como pedir el sacrificio del hijo. Hay que sacrificar a nuestros hijos hoy para que algún día tengamos más desarrollo, más progreso económico.

La cuestión es ¿caso no hay más alternativas para alcanzar el desarrollo deseado, es necesario alcanzar algún progreso pagando tan caro ese "desarrollo humano"? porqué no optamos como países tercermundistas otras vías de alcanzar la integralidad humana que no pase por el sacrificio de unos en beneficio de otros. Volviendo a la fe de Abraham: porque no optamos por no matar a nuestros hijos o lo que es lo mismo no pagar la deuda externa y aunque ello signifique no ser nunca "países desarrollados". Debemos renunciar a ese progreso, los países ricos deben renunciar a matar a sus hijos subdesarrollados, puede costarnos lo que les costó a los judíos la decisión de Abraham de no sacrificar a su hijo Isaac, nunca alcanzar, nada o quizá muy poco, como sostiene Hinkelammert en el texto citado más arriba: ... los judíos al tener la fe de Abraham, apenas pueden sostener la tierra prometida y jamás son capaces de ganar ninguna guerra de conquista". Para los países subdesarrollados nuestra guerra de conquista la hacemos contra nuestra pobreza

estructural pero debemos comprender que si para erradicarla hay que pagar la deuda externa esa vía nos conduce al suicidio y no al susodicho desarrollo anhelado.

Para los países desarrollados al igual que Agamenón, la ruta del sacrificio los lleva a una conquista temporal si logran que se les pague la deuda, digo temporal ya que su tan sonado desarrollo y progreso no es sostenible y tarde o temprano hallarán, tal ocurrió con Agamenón, su Clitemnestra que enfurecida aniquiló al causante de la muerte de su hija *Ifigenia*.

Pero este es un camino que el discurso pudo tomar, es posible hacer otro discurso que no parta de la premisa de la muerte del sujeto sino de la vida del sujeto. Retomado el caso de Abraham, hay alternativa para que el padre no mate a su hijo, existe la opción para no sacrificar al hijo pero el resultado, al parecer, a nadie le gusta ya que no conduce a la dominación, ni a la usurpación ni al sometimiento de nada. La fe de Abraham no es una opción viable para los que pretenden alcanzar mayores grados de civilización ya que ésta únicamente se alcanza cuando el sacrificio humano del hijo está de por medio como nos lo revela toda la tradición literaria iluminista del mito de *Ifigenia*.

Chimalma

En esta parte voy a exponer y analizar otro mito fundante de la tradición narrativa de los aztecas. También trataré de establecer un paralelo entre la figura de *Ifigenia* y Chimalma con el objeto de explorar, ensayar una tarea hermenéutica que permita otras conclusiones a favor de la vida humana antes que legitimar el sacrificio humano y la sacralización de la violencia en la construcción de la civilización. Cito el relato:

"Entonces Chimalma salió de su escondite para buscar a Mixcóatl. Cuando lo halló, hizo lo mismo que la primera vez, se quitó sus armas y el escudo, los puso en el suelo y se quedó de pie frente a él, desnuda. Mixcóatl también hizo lo mismo que la primera vez, la atacó con sus flechas y falló en todas las ocasiones. Entonces, viendo que no se podían matar entre sí, se unieron y concibieron a Quetzalcóatl".

El mito se puede enmarcar dentro del acontecimiento del nacimiento de Quetzalcóatl y las luchas de conquista de los pueblos toltecas de México. En él se expresa de forma muy hermosa cómo fue el encuentro de sus padres. En los varios encuentros de Mixcóatl y Chimalma la violencia está presente ya que el guerrero ha ido a conquistar los pueblos de la llanura de lo que hoy es Morelos



Chimalma

en territorio mexicano. El padre de Quetzalcóatl es tolteca mientras que su madre es no-tolteca, la leyenda completa narra la manera en que Chimalma hace suyo al gran guerrero sin usar la violencia, ni arcos ni flechas únicamente con su frágil desnudo. Su presencia desnuda apacigua el ánimo beligerante de su oponente. El guerrero Mixcóatl no resiste la desnudez y se enamora de ella y de su unión con aquella dama nace Quetzalcóatl, el que muchos eruditos de la tradición literaria precolombina denominan como el dios de la civilización sin sacrificios humanos, ya que solo aceptaba ofrendas de mariposas, pájaros etc.

Tanto en los mitos griegos como americanos siempre destaca la figura de la mujer como emancipadora de la humanidad, como volviendo las cosas a su "curso normal", Elsa Tamez en su análisis de Chimalma y Mixcóatl nos dice que:

"...este segundo relato de nacimiento permite hacer diferentes lecturas positivas para las mujeres y para la fundación de sociedades pacíficas. El desnudo de Chimalma es una invitación a que Mixcóatl, símbolo de guerra, se desnude y reinvente la historia, una nueva humanidad".

Aquí interesa resaltar el hecho de que Chimalma se enfrenta a un guerrero dispuesto a conquistar tierras lejanas a toda costa, Chimalma no se deja asesinar ni sa-

crificar y tampoco piensa como lo haría *Ifigenia*: bueno por mi tribu y mi pueblo voy a dejar que este guerrero me mate antes que causarle dolor a mi gente. No. Lo que hace es desnudarse y el mensaje es ¡aquí estoy! Es un acto redentor para ese guerrero si acepta el reto de bajar sus armas, dejar el espíritu guerrerrista y dejarse llevar por la pasión y el amor y la belleza desnuda de aquella mujer. Era una oportunidad única para ambos ya que los dos ganan.

Como sostiene Tamez se trata del desafío inmenso de construir una historia y una humanidad diferente, nueva. No por las armas ni por el sacrificio, y menos aún por la violencia como pretende Mixcóatl, lo que ofrece Chimalma con su desnudo en los diferentes encuentros que tuvo con Mixcóatl, es la posibilidad de cambiar el rumbo de la vida que llevan, cambiar la historia presente llena de luchas intestinas y violencia en espiral, por una historia de encuentro de culturas en armonía y en paz, eso es lo que significa su desnudo y el hecho que Mixcóatl haya aceptado el reto es significado de que los hombres podemos renunciar a nuestros modos de convivir con los demás, con las mujeres, con las culturas que nos rodean, con aquellos que son distintos de nosotros.

Un canto muy popular inspirado en una homilía del padre Rutilio nos esclarece de forma sencilla, lo que significa hoy en día una humanidad nueva y con una tonada amena, dice el estribillo más o menos así: *"...vamos todos al banquete, a la mesa de la creación, cada cual con su taburete a nadie le falta el con qué"* El nacimiento de Quetzalcóatl producto del encuentro de Mixcóatl con Chimalma indica que es posible construir un nuevo discurso fundacional, un discurso cálido, que no busca imponerse a otros discursos sino convivir con ellos en la medida que los respeta como válidos y auténticos. Chimalma y Quetzalcóatl serían la representación simbólica de la negación de la violencia cultural, del absolutismo y del dogmatismo.

Hinkelammert nos ayuda a ver que los relatos (incluyendo los míticos) se quedan cortos para mostrar a nuestra comprensión lo que él llama *la vivencia subjetiva entre sujetos*, estoy de acuerdo con ello ya que el sujeto se resiste a ser simbolizado, su realidad es más que lo que objetivamente percibimos o digamos de él. Hinkelammert ha trabajado este punto y afirma en *La crítica de la razón utópica* que:

"el lenguaje más bien apelativo o hasta mítico objetiviza tales vivencias

humanos somos capaces de aprehender el encuentro del reconocimiento entre sujetos a pesar de las deficiencias del lenguaje consiste en la "imaginación trascendental" ella nos permitiría imaginar esa vivencia de plenitud basada y fundamentada en ese "reconocimiento" entre sujetos, podríamos concluir que gracias a ese mecanismo es que podemos imaginar que otro mundo es posible, otra civilización con otros fundamentos como el trabajo, la solidaridad etc.

Dicho sea, aunque sea de pasada, que esta imaginación trascendental confabularía contra la realidad existente, contra el status quo, en la medida que ayuda a configurar la utopía de un mundo diferente caracterizado por la vivencia de plenitud originada por el reconocimiento entre auténticos sujetos. Esto es lo que veo en el relato del encuentro entre Mixcóatl y Chimalma, nos invita a pensar otro mundo. Desde el momento en que Mixcóatl y Chimalma se reconocen como sujetos, desde el momento en que Mixcóatl abandona sus prejuicios o barreras y no ve más aquella mujer como objeto de su deseo carnal, o peor como una presa o recompensa al guerrero que él simboliza, desde ese momento hay una *vivencia subjetiva entre sujetos* con lo cual, como ya hemos visto, se abre la ruta de las posibilidades de transformar aquella situación, por lo menos se puede imaginar otra realidad ya partiendo del reconocimiento subjetivo entre iguales que pare el dolor y el sufrimiento que inevitablemente los conduce a la muerte como bien expresa Hinkelammert.

y por lo tanto no puede sino vislumbrar indirectamente aquel estado de cosas en el cual el sujeto es sujeto para el otro, sin transformarse nunca en su objeto".

De acuerdo, es un problema de lenguaje y ello es un límite infranqueable pero, hay que intentar decir algo de esa vivencia subjetiva, a pesar del lenguaje. Hinkelammert refiriéndose al sujeto que es capaz de trascender sobre lo que dicen de él o lo que es para las instituciones, sostiene que para hablar de este sujeto, para decir algo de él, no puede ser sino es por medio del lenguaje apelativo.

Hay relatos o narraciones en las que nos ayudan a comprender esta experiencia de *la vivencia subjetiva entre sujetos*, por ejemplo, Hinkelammert menciona dos ejemplos del Evangelio de san Lucas (Lc. 10, 25-37 y 14, 15-24). En ambas situaciones, sostiene Hinkelammert, lo radical es el reconocimiento entre sujetos en determinadas situaciones. Y es esta la idea que deseo recalcar, desde mi punto de vista, a Mixcóatl y Chimalma les ocurre algo así, se reconocen como sujetos independientemente de cualquier otro recubrimiento impuesto socialmente. Es lo mismo que ocurre entre el samaritano y el hombre infeliz, y es lo mismo, que ocurre en el relato evangélico de Lucas, de la fiesta o banquete donde se deja todo ritual o protocolo y simplemente se vive en alegría festiva con los "otros" invitados que se reconocen como iguales y por ende no hay excluidos. Y es desde este encuentro que yo pienso que puede imaginarse otro mundo, otra realidad. Hinkelammert propone que la manera en que los

Tanto en los mitos griegos como americanos siempre destaca la figura de la mujer como emancipadora de la humanidad, como volviendo las cosas a su "curso normal"



El nacimiento del hombre. Salvador Dalí.



¿Se puede ser felices en una sociedad enferma?

AUGUSTO CAVADI
<http://www.augustocavadi.eu>



En el número anterior, tuve la oportunidad de presentar, a grandes rasgos, la nueva profesión del Consultor Filosófico. Ahora quisiera examinar una de las preguntas más recurrentes que el filósofo recibe, de los que tocan a su puerta para conversar: ¿se puede ser felices?

Visto que la palabra felicidad es una de las más abusadas, inflacionadas y equívocas, es necesario aclarar, de vez en vez, qué cosa, ésta, significa para nosotros.

Felicidad, de hecho, puede ser entendida al menos en sus dos acepciones principales: la *beatitud definitiva* de los que han alcanzado la meta y el *bienestar provisional* de los que aún se encuentran en camino. Con el rigor de la lógica, es difícil contradecir a San Agustín, quien decía (hace mil setecientos años) que si la felicidad no es total y definitiva, no puede ser verdadera felicidad: de hecho, ¿Quién puede ser feliz si le falta algo o si tiene continuo temor de perder lo que tiene? Si me falta algo, pensaré continuamente no a las 99 cosas que tengo sino a la única que no tengo. Y si tengo 100 cosas, pero no tengo la garantía absoluta de poseerlas para siempre, estaré continuamente ansioso por la eventualidad de que me quiten una, diez o todas.

Sin embargo, ya que de esta Felicidad (plena e indefectible) no tenemos experiencia en esta vida (al menos personalmente yo no la tengo), creo que sea más sabio replegarse a la felicidad con "f" minúscula, la felicidad "in progress", entendida –modestamente– como la felicidad del *homo viator*. Es la misma felicidad a la que alude Eugenio Montale en *Ossi di seppia*: "Felicidad alcanzada, se camina/por ti sobre el filo de una lama./A los ojos eres lumen que vacila/ a los pies, tenso hielo que se incrina;/y entonces no te toque el que más te ama" (Felicidad Alcanzada). Por cuanto sea rara, esta felicidad frágil es experimentable en este mundo: y sólo de ésta podemos hablar con cognición.

¿Cómo encaminarse hacia ella? Partiría, como trampolín de lanzamiento, con una invitación de Pindaro, retomada por Nietzsche: "Llega a ser lo que eres". Como yo lo entiendo, esta invitación equivale a: "Llega a ser en el acto, lo más plenamente posible, lo que eres en potencia. Evita ser un boceto incompleto. No quieras llegar a

ser más de lo que puedes; pero tampoco menos". Más concretamente: "Cultiva aquellos recursos virtuales que, oportunamente desarrollados, te consentirán aquella constelación de experiencias intrínsecamente significativas, que juntas, como piezas de un único mosaico, pueden hacer tu felicidad"

¿Cuáles son estos recursos secretos que, una vez dando fruto, pueden provocar en nuestro ánimo aquel estado sorprendente, y de cierta forma desconcertante, que llamamos felicidad? Cada uno conoce las propias.

Como orientación común, en general, podemos coincidir en el hecho de que se es felices en la medida en que: no se reprimen las propias potencialidades de *conocimiento* ("todos los hombres –según Aristóteles– por naturaleza deseamos siempre más de lo posible"), no se frustra nuestra necesidad de ser amados y de amar (según Bertrand Russell, "ser objeto de amor es una causa potente de felicidad, pero el hombre que pide amor no es al que se le concede"), no se mortifica el derecho de escoger "como oficio, la propia pasión" (M. Merleau-Ponty), si es verdad – como escribió una vez Primo Levi – que "el amor por el propio trabajo (que por desgracia es privilegio de pocos) constituye la mejor aproximación a la felicidad sobre la tierra". Pero también felicidad es dar curso a las exigencias propias de libertad y de *justicia*: ¿cómo se puede ser felices si no tenemos derecho de buscar nuevas vías, aún a costa de equivocarnos y pagar nuestros errores? Y ¿cómo vivir felices en una estructura social donde el que tiene, tiene siempre más y el que no tiene – o tiene menos– se empobrece día tras día?

Pero la paradoja que vivimos es precisamente esta: por un lado quisiéramos experimentar una cierta felicidad en la tierra, por el otro no queremos enfrentar los riesgos de quien busca verdad, amor, trabajo, libertad y justicia. Preferimos quedarnos sentados a maldecir el destino o el gobierno, Dios o nuestros padres. En fin: preferimos construirnos una infelicidad a nuestra medida.

Traducción: Tania Molina

Nuestra Felicidad ¿depende?

TANIA MOLINA
tanitaguanquita@gmail.com



Querido Augusto, en el artículo anterior de la Filosofía Callejera, planteabas la Felicidad como un problema humano, que muchos han tratado de definir, o al menos de plantear hipótesis sobre cómo alcanzarla. De tal artículo me parece percibir que, a través de los siglos, la felicidad no ha sido considerada como una condición natural, inherente al ser humano, sino más bien como una carencia existencial que requiere del esfuerzo de toda una vida para satisfacer.

Lo veo desde dos ángulos. El primero es la condición natural de felicidad que vivimos, no obstante no nos demos cuenta. Yo podría definir la Felicidad como la tendencia universal a armonizarse con la Vida. Es decir, todo ser humano, desde su gestación, posee capacidades en desarrollo que le permiten avanzar por los diferentes estados de la existencia, cuyo objetivo primordial es la continuidad de la misma. Es decir, estar vivos y ser felices, podrían ser la misma cosa.

Ahora bien, la cuestión se complica cuando aterrizamos, desde nuestro viaje uterino, en una "sociedad enferma". Aquí es necesaria una pregunta: ¿el dolor determina la felicidad? Yo he conocido personas con fuertes dolores físicos o emocionales, capaces de reír y conservar su amor por la vida. El mismo parto, por ejemplo, que experimenté hace 9 años, fue una experiencia de feliz dolor.

Y si el dolor no determina la felicidad, ¿cómo fue que nos alejamos tanto, como humanidad, de este simple vivir felices? Aquí viene el segundo ángulo: en tu artículo ponías la pregunta ¿Cómo se puede ser felices si no se tiene algo o se teme perder lo que se tiene? Desde hace varios años vengo reflexionando sobre la evolución de la sociedad a partir de una concepción, reinante hoy a todas luces, del bienestar humano vinculado a la posesión: desde tener

buena salud hasta el último modelo de automóvil, parece ser el interés de las mayorías –de los que tienen y de los que tienen menos. A mí, esta concepción del bienestar (o felicidad), me parece una maniobra maquiavélica, más relacionada con la construcción del poder que con la construcción de la felicidad.

Aquí entra en juego el sufrimiento, diferente del dolor, es decir, una vez que la idea de felicidad se determina por lo que tenemos, si no tenemos lo que queremos o necesitamos, nuestro ego sufre al constatar que sus capacidades no son suficientes para generar lo que él demanda.

Esto, sin lugar a dudas, niega el hecho de que el ser humano pueda aspirar a la justicia, al amor, a la libertad. Sin embargo me parece que no es lo mismo luchar por el derecho al Pan, a la Salud y al Conocimiento, que ser Infelices. Por ejemplo, el Norte de El Salvador es considerado una de las regiones "más pobres del país", y yo no podría, a la luz de mi experiencia en la zona, decir que, por esto, sea también una de las regiones más Infelices. Tenida cuenta, además, de que, esta misma región es una de las más comprometidas con las luchas de liberación del Pueblo Salvadoreño en las últimas décadas.

Creo que la idea de felicidad construida en función de satisfacer las propias necesidades y evolucionada en la sociedad hasta construir el sistema capitalista, que es indudablemente la exacerbación del individualismo, nos empuja hacia una interpretación errónea del sentido mismo de la vida y por tanto, volviendo al inicio de este escrito, de la felicidad.

Si la felicidad es la vida, hay que hacerse una pregunta, que llegó hasta mí gracias a un estimable amigo: ¿servimos a la vida o nos servimos de ella? Tal vez por allí, podamos comenzar a preguntarnos sobre la Felicidad.

DIRECTORIO

Director de Diario Co Latino
Francisco Elías Valencia

Coordinador de Suplemento Cultural Tres Mil
Otoniel Guevara
oguevara@diariocolatino.com

Coordinador de Aula Abierta
Vladimir Baiza
vbaiza@diariocolatino.com

Equipo de producción editorial
Tomás Andreu | tandreu@diariocolatino.com
Roberto Deras | rderas@diariocolatino.com
David Juárez | djuarez@diariocolatino.com
Pablo Benítez | pbenitez@diariocolatino.com
Marcos Navarrete | mnavarrete@diariocolatino.com
Raquel Cañas | rcañas@diariocolatino.com

Colaboradores en El Salvador
Edgar Alfaro | René Chacón | Norman Duglas B.
Néstor Durán | Angel Portillo | Jennifer Valiente

Colaboradores en el mundo
Carlos Ábrego en Francia.
Luis Manuel Pérez Boitel en La Habana.
Javier Campos en Connecticut.
Gabriel Jaime Caro en Medellín.

Dirección:
Suplemento Cultural Tres Mil,
Diario Co Latino
23a Avenida Sur, # 225,
San Salvador, El Salvador, C. A.

Telefax:
(503) 22 71 08 22

Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de sus autores. No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a: 3000@diariocolatino.com



Curiosidades de los siglos XV –XVI

1. Al visitar el Palacio de Versalles, en París, observamos que el suntuoso palacio no tiene baños.

2. En la Edad Media, no existían, cepillos de dientes, perfumes, desodorantes, y mucho menos papel higiénico. Las heces y orinas humanas eran tiradas por la ventana del palacio.

3. En un día de fiesta, la cocina del palacio era capaz de preparar un banquete para 1500 personas sin la más mínima higiene.

4. Vemos en las películas a la gente siendo abanicada. La explicación no está en el calor, sino en el mal olor que exhalaban las personas por debajo de los vestidos (eran hechas a propósito para contener los olores de las partes íntimas porque no se lavaban).

5. Tampoco había costumbre de bañarse por la falta de calor en las habitaciones y de agua corriente. Así el mal olor era disipado por el abanico.

6. Pero sólo los nobles tenían lacayos que hacían esta labor. Además de disipar el aire también espantaban insectos que se acumulaban a su alrededor.

7. Quien ha estado en Versalles se ha maravillado con sus jardines, enormes y hermosos que en

la época eran más usados que contemplados ya que se usaban como retretes en las fiestas promovidas por la realeza, ya que no tenían baños y se reunía una gran cantidad de personas.

8. En la Edad Media la mayoría de las bodas se celebraba en el mes de junio, al comienzo del verano.

9. La razón era sencilla: el primer baño del año era tomado en mayo, así, en junio, el olor de las personas aun era tolerable. Asimismo, como algunos olores ya empezaban a ser molestos, las novias llevaban ramos de flores, al lado de su cuerpo en los carruajes para disfrazar el mal olor. Así nace mayo como mes de las novias y la tradición del ramo de novia.

10. Los baños eran tomados en una bañera enorme llena de agua caliente. El padre de la familia era el primero en tomarlo, luego los otros hombres de la casa por orden de edad y después las mujeres, también en orden de edad. Al final los niños, y los bebés los últimos.

11. Cuando se llegaba a ellos ya se podía perder un bebé dentro del agua de lo sucia que podía estar.

12. Los tejados de las casas no tenían bajo tejado y en las vigas

de madera se criaban animales, gatos, perros, ratas y otros bichos. Cuando llovía las goteras forzaban a los animales a bajar. De esto nació la expresión llueven perros y gatos, típica anglosajona.

13. Los más ricos tenían platos de estaño. Ciertos alimentos oxidaban el material y hacía que mucha gente muriese envenenada que, unida a la falta de higiene de la época era muy frecuente. Los tomates, que eran ácidos y provocaban este efecto fueron considerados tóxicos durante mucho tiempo. En los vasos ocurría lo mismo donde, al contacto con whisky o cerveza hacía que la gente entrara en un estado narcoléptico producido tanto por la bebida como por el estaño.

14. Alguien que pasase por la calle y viese a alguien en este estado podía pensar que estaba muerto y ya preparaban el entierro. El cuerpo era colocado sobre la mesa de la cocina durante algunos días y pasaba con la familia mientras ellos comían y bebían esperando que volviese en sí o no. De esta acción surgió el velatorio que hoy se hace junto al cadáver.

15. Los lugares para enterrar a los muertos eran pequeños y no había siempre suficiente sitio para todos. Los ataúdes eran abiertos y retirados los huesos para meter otro cadáver. Los huesos eran re-

tirados a un osario. A veces al abrir los ataúdes, se percibía que el enterrado había arañado la tierra, había sido enterrado vivo.

16. En esta época surgió la idea de, al cerrar el ataúd, agarrar a la muñeca del difunto un hilo pasarlo por un agujero del ataúd y atarlo a una campanilla sobre la tierra. Si el individuo estaba vivo sólo tenía que tirar del hilo y sonaría la campanilla y sería desenterrado ya que una persona estaba al lado del ataúd durante unos días. De esta acción surge la expresión 'Salvados por la campana' que usamos hoy día.



LOS DE A PIE
EN CONCIERTO

SÁBADO 14 de junio
8:30 PM
COVER \$1

La Lumbre
CAFÉ CULTURAL
www.cafeculturalallalumbre.blogspot.com

LA HERMANDAD DEL MAIZ

Wladimir Ruiz Tirado. Ciudad de Barinas (31/1949) Poeta, ensayista y articulista en periódicos y revistas nacionales y regionales. Estudios de historia, administración y planificación en el Instituto Pedagógico de Barquisimeto y Universidad Lisandro Alvarado. Luchador social de larga trayectoria, especialmente en Lara y Barinas. Dirigente sindical, activista político, diputado a la Asamblea Legislativa de Estado Barinas y Diputado al Congreso Nacional. Profesor en Educación media y universitaria. Escribió junto con Rafael Ojeda "El Carro de Palmarito". Autor de "Humberto Febres, una construcción" (2000) y de "Las Lógicas de Chávez" (2006), entre otros libros. El presente volumen recoge textos diversos escritos durante su estadía en San Salvador.

La Embajada de la República Bolivariana de Venezuela invita a la presentación del libro **LA HERMANDAD DEL MAIZ** de Wladimir Ruiz Tirado

Martes 10 de junio/7 pm
APES-Paseo General Escalón